

DESDE... LA UNIDAD REGIONAL DE CULTURAS POPULARES DE LA ZONA NORTE DE VERACRUZ  
PROYECTO DE PROMOCIÓN Y DIFUSIÓN DE LAS CULTURAS POPULARES<sup>1</sup>

## Antecedentes de la fiesta de Corpus Christi en Papantla, Veracruz\*

Sociólogo Víctor A. Poo Echaniz

INVESTIGADOR DE CULTURAS POPULARES-UNIDAD REGIONAL NORTE DE PAPANTLA, VERACRUZ  
vpoo@hotmail.com



*Jueves de Corpus en el Jardín Enriquez. - Papantla, Ver.*

Indígenas con traje de gala en el jardín Enriquez, Papantla (ca. 1950). Archivo Andrés Cu

Los antecedentes más antiguos de esta celebración marcan 1570 como la primera misa de *Corpus Christi* en una iglesia de palos donde está ahora la Catedral de Papantla, la historia señala que el señor de Coatzintla Santiago encabezaba una procesión donde se iban incluyendo danzas y personas de diferentes comunidades hasta llegar a Papantla, este acontecer fue durante la Colonia, el siglo XVIII marco su consolidación y devoción, ya que en ésta también participaban españoles, indígenas, negros, minorías étnicas mestizos... todos los sectores de dicha sociedad tenían un espacio, la fiesta ha pasado por diferentes

etapas, pero siempre ha sido del pueblo, por sus componentes y diversos elementos sincréticos es la fiesta regional más importante en cuanto a sus contenidos y su historia, llegó a reunir a toda la región.

En el calendario de fiestas tradicionales que celebra la población de Papantla, la que goza de mayor prestigio regional es la FERIA DE CORPUS CHRISTI que, a pesar de su indudable sentido religioso, en 1957 escapó al control organizativo de la autoridad parroquial y las mayordomías, para ser promovida comercialmente por un patronato civil.

Este desplazamiento operacional del sector que desde la época de la Colonia tuvo a su cargo el desarrollo de la fiesta, determinó que fuera abandonado su ámbito original de realización (templo católico y lugares aledaños) y sustituido por un paraje

\*Fuente: documento mecanoscrito menciona a Arteché como autor de este material.

<sup>1</sup> Este trabajo es un reconocimiento a los promotores culturales e investigadores de la Unidad Regional de Culturas Populares de la Zona Norte de Veracruz, Papantla. En 1981 fecha de este documento (archivo Andrés Curti), el proyecto era el rescate, la revaloración y el revertimiento de los elementos culturales, en el caso concreto de esta fiesta. La Dirección de Culturas Populares cumple este año 30 años de fundada, comenzó con el «proyecto lingüístico en el corredor interétnico Zoque Popoloca» en Acayucan en 1978, así se fundó la primera Unidad Regional de Culturas Populares, al año siguiente en 1979 en el norte de Veracruz se dio el curso para capacitación a técnicos bilingües, lo que dio como resultado la Unidad Regional del Norte de Veracruz Papantla, le siguieron Yucatán, Michoacán, Oaxaca, Sonora... En la actualidad Veracruz cuenta con tres Unidades Regionales; Papantla, Xalapa y Acayucan (norte, centro y sur) en todos los estados de México hay Unidades Regionales de Culturas Populares, es necesario recordar que nace Culturas Populares con la visión del «Quíntuple Rescate» de que México es un país multiétnico y pluricultural y con el pensamiento de un México Profundo, así se ha caminado por diferentes experiencias, ha sido largo el trabajo y la experiencia y aún falta más, para arribar a este siglo con la concepción de la Diversidad Cultural. El proyecto de Promoción y Difusión de las Culturas Populares en la zona norte de Veracruz ha generado más de 250 artículos, reportajes, reseñas... Más de 3000 fotografías que se han publicado en el diario regional independiente *NORESTE*, desde su fundación hace 5 años.

en las afueras de Papantla, con el nombre de Campo Anáhuac.

Al debilitarse el fundamento especial de la celebración, o sea su ubicación en torno al centro místico de la comunidad, algunos rasgos tradicionales perdieron profundidad y eminencia, adaptándose a los requerimientos del actual sistema de organización. Éste es el caso de las danzas, interpretadas por grupos indígenas de toda la región.

cesión al volador del *Jueves de Corpus*, logrando con el cambio a *Takilshukut* un espacio mucho más adecuado para las diferentes actividades de esta celebración, representativa del papel que ha jugado Papantla en la historia regional. Según el valioso testimonio de un anciano de 92 años, don Pablo Santes, en la última década del siglo XIX a las fiestas de Corpus: “*Venían de las congregaciones cercanas las dan-*

En 1981 sólo un grupo -incompleto, por cierto- de moros y españoles se presentó a cumplir con el acto de reverencia frente al templo, durante la misa de *Corpus*. Después del oficio religioso actuó una quinteta de Voladores en el poste metálico erigido en un extremo del atrio, pero únicamente para cumplir el contrato dominical que tienen con el Ayuntamiento.

Tal fenómeno de sustitución de valores tradicionales por valores de cambio, una vez que las relaciones comunitarias de carácter feudal han dado paso a las relaciones capitalistas donde la fuerza de trabajo es una mercancía más, tiene como antecedente la transformación del Volador en *Espectáculo de fama mundial*.

Los intérpretes de este esplendoroso rito, al tener acceso al mercado internacional de productos artísticos, han encontrado una fuente viable de ingresos. Las autoridades políticas los contratan porque representan un atractivo turístico y algunos empresarios los promueven porque ejecutan un acto susceptible de ser representado ante cualquier público, que dejara ganancias por concepto de boletaje. Los propios Voladores han ampliado este mercado vendiendo su espectáculo a toda comunidad que desee contratarlos para determinada festividad, cívico-religiosa.

Gracias a esta perspectiva, lograron juntar a muchos otros grupos, ejecutantes de diversos géneros, en la unión de danzantes de la región de Papantla; el comité organizador de la Feria acuerda cada año con este gremio la cantidad que habrá de pagarse a los grupos que intervengan en el FESTIVAL XANATH.

Las danzas constituyen, a pesar de la modificación funcional descrita, el rasgo sobresaliente de la fiesta, aunque no son el único. Debemos señalar otros dos, de radical importancia en otras épocas: por una parte, el papel que jugaban las mayordo-

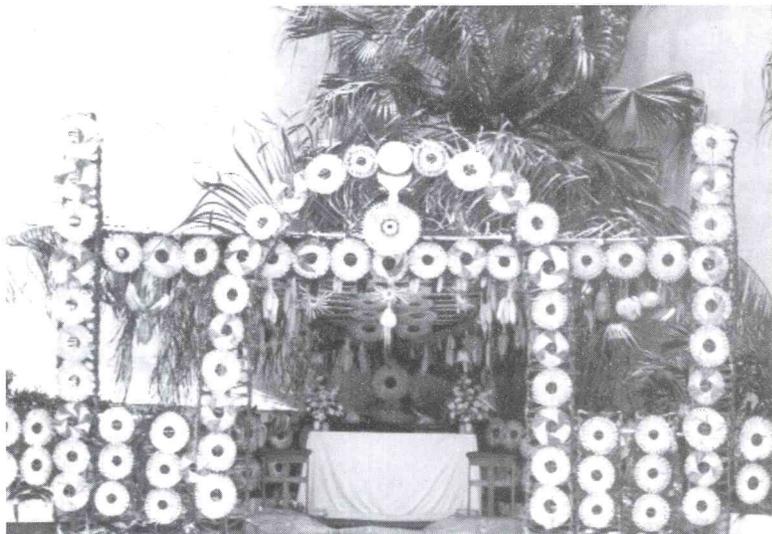


Danza de voladores de Papantla (ca. 1950). Archivo Javier Carerira.

Este año 2008 se llevará a cabo por primera vez en las instalaciones del Parque Temático *Takilshukut*, que marcará otra época. El presidente municipal Francisco Herrera Jiménez mencionó lo siguiente: “*Se tomó esta decisión para que todos los papantecos tengan una Feria que se pueda disfrutar libremente, además abrir más espacio para que todos los participantes de este municipio, de la región y del estado, ya que están confirmados más de veinte municipios*”. Todas las fiestas y celebraciones tienen transformaciones, la cultura tiene la capacidad de cambiar, de dejar lo que no le funciona y de adaptar nuevos elementos. En sí el sentido ritual ceremonial seguirá siendo el centro histórico y su iglesia con sus cuatro altares, su palo de volador, la misa de *Corpus* y la pro-

zas de los Voladores, *Santiagoeros, Negritos, Huahuas, Moros y Españoles, que contribuían al esplendor de la fiesta sin ninguna remuneración más que por el amor al terruño, su ca'chiquin*”.

Este elemento ceremonial, fiel indicativo del arraigo regional que tenía la fiesta (*ca'chiquin* significa población, pero en el mismo sentido cultural de la *metrópolis* griega y la *civitas* romana), se transformó radicalmente en 1957, al ser incorporados los grupos de danza al espectáculo que con el título de FESTIVAL XANATH se presenta todos los años durante la feria y que, según folleto de propaganda “*...armoniza la variedad de danzas de la región en una versión coreográfica de la fundación del Señorío Totonaca, cuyo pasado y presente es vivo testimonio de su grandeza espiritual*”.



Altar de Corpus realizado con estrellas de palma, 1980. Foto Víctor Poo.

mías en el antiguo sistema de organización y, sobre todo, el acto propiciatorio de bendición de semillas que se realizaba dentro de la fiesta.

No cabe duda de que las mayordomías acapararon la más elevada carga de responsabilidad en los periodos de mayor esplendor de la fiesta tradicional. Volviendo al testimonio ya mencionado, se sabe que a finales del siglo XIX *“En la iglesia parroquial se instalaban y adornaban los siete altares. Cada mayordomo se encargaba de un altar”*. *“...Los mayordomos arreglaban los altares con flores y manteles limpios”*.

Sin embargo, no se puede decir que este control haya sido extensivo a los grupos de danzas

procedentes de otros lugares de la región, porque existe noticia de que hasta 1940 se realizaban todavía algunos ritos paganos, como el corte traslado y colocación del *tzakatquihui* (palo volador), ritual altamente cargado de signos mágicos. Este hecho, atestigua en años tempranos del siglo XX por el etnógrafo Fewkes, provocó la siguiente declaración:

Aparentemente este juego ha conservado en Papantla algo de su vigor antiguo, de tal manera que la representación contiene todavía mucho de las ceremonias antiguas.

Ambas clases de mayordomo, los adheridos al régimen parroquial y los *independientes* ejercían sin embrago funciones



Mujeres con batea de madera pintada a mano saliendo de la iglesia. Foto Víctor Poo.

complementarias, no necesariamente antagónicas, aunque no se desecha la posibilidad de que algunos sacerdotes hayan intentado, sin éxito, adquirir el control sobre los grupos de danza.

La bendición de semillas es el tercer rasgo tradicional que se debe analizar. Tal vez con mayor cuidado que los anteriores. Recuerda el señor Santes que: *“Era costumbre que, durante la feria, los campesinos llevaran a la iglesia sus semillas como son jícamas, camotes, plátanos, piñas, mazorcas de maíz y frijol en vaina, para que lo bendijera el señor cura”*.

Dicha acción devota, al parecer intrascendente, tiene hondas implicaciones rituales para los agricultores de la región, pues la fiesta movible de *Corpus Christi*, que tiene lugar entre una fecha oscilante entre la última semana de mayo y la penúltima de junio, coincide con la cosecha del maíz en el ciclo invierno-primavera (*tonamil*) y los preparativos para la siembra de verano-otoño (*temporal*). La anterior consideración es fundamental para el planteamiento de nuestro objeto de estudio.

Actualmente, el único vestigio evidente de la bendición de simientes lo tenemos en el arco de palma de coyol que se coloca a la entrada del atrio, frente a la puerta principal del templo. El armazón de madera está ornamentado con estrellas de palma entreveradas de flores y adornos de papel. Un travesaño, sujeto entre los dos elementos laterales, es utilizado para colgar diversas clases de frutos maduros; destacan las mazorcas de maíz seco, representativas de todas las variedades que se siembran en la región.

El maíz continúa siendo, pese a la introducción de nuevos cultivos, el protagonista de la economía mexicana. Al hablar antecedentes prehispánicos, Westheim opina que:



Negritos santiagueros y voladores, procesión de Corpus Christi, 1990. Archivo Javier Care

Para el hombre del mundo mesoamericano el maíz era el milagro cósmico de la renovación de la vida. Gracias a este milagro existía y subsistía la comunidad humana; gracias a él el hombre podía cumplir con la tarea que le estaba encomendada: mantener a los dioses y, a través de ellos, el orden cósmico.

En la fiesta tradicional de *Corpus Christi*, los totonacas de la conquista, campesinos como la mayoría de sus descendientes, concentraron una elevada carga de signos mágicos, latentes en la reunión anual de danzantes llegados de diferentes rumbos, así como en el sostenimiento de un sistema de cargos otorgados al

margen de la autoridad clerical y, finalmente, en la bendición de frutos cuyas simientes son preparadas para la siguiente siembra.

La fiesta popular, hoy alterada en sus componentes esenciales, ocupa una vasta zona de intersección entre el ritual totonaca anterior a la dominación y el proyecto de evangelización que, por razones de orden práctico, tuvieron que aplicar los religiosos en la Nueva España, para facilitar la implantación de los misterios de la nueva religión a la ceremoniosa mentalidad de los diferentes pueblos dominados.

Los primeros frailes, franciscanos, pensaron que la destrucción de templos, el derrocamiento de ídolos y la catequización masiva en las diferentes lenguas

autóctonas serían suficientes para barrer todo rastro de idolatría en el contingente humano que tenían en sus manos para cristianizar. La resistencia tenaz de las comunidades ante los repetidos actos de violencia ideológica obligó a los misioneros a suavizar sus métodos.

Una vez que las medidas coercitivas habían fracasado, frailes y clérigos pusieron en práctica medidas hasta cierto punto conciliatorias, como la fundación de templo en los antiguos centros de peregrinación, el reemplazo de ídolos por santos equivalentes y la aceptación de danzas y ritos de significación, que formarían parte de las más importantes fiestas religiosas.

Por su parte, las comunidades indígenas defendieron su tradición ancestral rechazando el culto a determinados santos no afines con su visión del mundo y favoreciendo a otros más identificados con la cosmogonía original.

Actualmente la fiesta representa una alternativa en la cual se combina lo religioso, con lo social y lo político juega un papel determinante, la trascendencia de la fiesta tiene una importancia: en lo económico, en lo social, y en lo religioso y ha perdido una gran capacidad en lo referente a su relación con la naturaleza y las cosechas de la región (su carácter propiciatorio).

#### Bibliografía

- ENTREVISTA CON EL SEÑOR PABLO SANTES, de Papantla, el 17 de mayo de 1981.  
 ENTREVISTA CON GRUPO VOLADORES, el 21 de Junio de 1981.  
 ENTREVISTA CON EL PROFESOR EDUARDO ALVA BALLEZA, del Comité Organizador, el 11 de mayo de 1981.  
 FEWKES, citado por KRICKEBERG en *Los Totonacas*, México, 1933.  
 ICHON, Alain, *La religión de los Totonacas de la Sierra*, México, 1973.  
 INFORMACIÓN PROPORCIONADA POR LA SEÑORITA AGUSTINA PERALTA, alumna de los Cursos Para Técnicos en Culturas Populares, s/f.  
 JIMÉNEZ, Gilberto, *Cultura Popular y Religión en el Anáhuac*, México, 1978.  
 LAFAYE, Jacques, *Quetzalcóatl y Guadalupe*, México, 1977.  
 TORRES Torija Carlos, *Folleto mimeográfico proporcionado por el autor*, s/f.  
 TRADICIONAL FERIA DE HÁBEAS CHRISTI, programa oficial, 1968.  
 WARMAN, Arturo, *El calendario de fiestas y ferias populares, de los Calendarios Religiosos*, México, 1969  
 WESTHEIM, Paul, *Ideas fundamentales del Artes Prehispánicas*, México, 1972.



Cuanegro, danza de negritos, festival Xanath, 1970. Foto Víctor Poo.